

Pedro ORTEGO GIL, *Historia de la Cofradía de la Vera Cruz de Sigüenza*, Ediciones Bornova, s.l. (Madrid) 2009, 371 + XVI pp.

Pedro Ortego Gil, profesor de la universidad de Santiago de Compostela, presenta al público la historia de la cofradía de la Vera Cruz de Sigüenza, localidad de la provincia de Guadalajara y sede episcopal sobre la que ha publicado otros trabajos con anterioridad.

El primer capítulo se dedica a rastrear los orígenes de la cofradía, fundada probablemente en 1536, momento en el que en toda España están surgiendo estas cofradías cuya finalidad principal es recordar la Pasión del Señor en la Semana Santa. Narra el autor los avatares por los que ha ido discurriendo la historia de la cofradía, con su esplendor barroco, su decadencia en la centuria decimonónica y su difícil transcurrir en las primeras décadas del siglo XX, singularmente durante la II República y los aciagos días de la Guerra Civil en que fueron destruidas todas sus imágenes.

Sobre los hermanos que han compuesto la cofradía versa el capítulo segundo: su condición, derechos y obligaciones marcados por las reglas, la presencia/ausencia de mujeres, y la peculiar institución de los «armados», con su característica indumentaria, que se ha conservado hasta la actualidad.

El tercer capítulo desarrolla la organización interna de la cofradía: juntas, diputaciones y cargos singulares como el abad, el prioste, el escribano, el muñidor, etc. El capítulo siguiente está dedicado en exclusiva a estudiar las procesiones que organiza la cofradía tanto en Semana Santa como en los días de fiesta de la Cruz. Muy relacionado con ello está el capítulo quinto, que trata sobre los pasos procesionales. El sexto, sobre las ermitas en las que ha radicado la corpora-

ción. El séptimo sobre la contabilidad (ingresos, gastos, propiedades, adquisiciones, etc.) y el octavo y último sobre las relaciones con la cofradía del Santo Sepulcro, con la que finalmente se unió en 1946.

Se completa el texto con una serie de interesantes apéndices documentales que incluyen las constituciones antiguas y lo que el autor considera que es la bula de aprobación pontificia, dada en Roma por Paulo III en 1536, en lo que bajo ningún concepto podemos estar de acuerdo puesto que dicho texto no es sino la transcripción de un *vivae vocis oraculo* dado por el pontífice a súplicas del cardenal Quiñones en vistas a indulgenciar las prácticas penitenciales de las cofradías de la Vera Cruz y, más en concreto, a instancias de la cofradía de la Vera Cruz de Toledo.

Prescindiendo de esta puntualización, la obra resulta de gran interés por cuanto traza el discurrir histórico de la cofradía de la Vera Cruz de Sigüenza, con abundante acopio de datos, pacientemente recogidos por el autor. Ya hemos señalado en más de una ocasión que este tipo de obras que aparentemente sólo tienen un interés local, constituyen sin embargo preciosas monografías para ir construyendo una historia de las cofradías en España que resultaría del mayor interés por su importancia e impacto. Creemos que la aportación de Ortego Gil debe calibrarse fundamentalmente desde esta óptica. Ello no obsta, al contrario, para que haya contribuido, como manifiesta en la presentación, y de forma tan notable, a «mantener el espíritu que ha propiciado su existencia secular».

Fermín LABARGA
Universidad de Navarra